

CAMINANDO CON LA PALABRA

8º Domingo Ordinario Ciclo C. Marzo 3 de 2019

LUCAS 6, 39-45

TRATEN A LOS DEMÁS COMO QUIEREN QUE LOS TRATEN

Invocación al Espíritu Santo: Jesús, maestro bueno. Guía nuestros pasos por tus caminos. Que sepamos nosotros mismos ser ejemplo y testimonio para otros, que no seamos piedra de tropiezo para otros. Que seamos buenos guías para los demás.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR

Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?

(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

Completar las siguientes frases:

1. Puede un _____ guiar a otro _____
2. El _____ no es más que su _____
3. No hay _____ sano que dé _____ podrido
4. Cada _____ se conoce por sus _____

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?

¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. ¿Estoy más atento a juzgar más a lo que hacen los demás que a mis propias acciones?
2. ¿Asumo con responsabilidad mis errores?
3. ¿Qué cosas buenas y qué cosas malas estamos sacando del tesoro de nuestro corazón?

La responsabilidad es un asunto difícil. Los seres humanos tendemos a deshacernos de la culpa que nos genera sabernos responsables. Buscamos múltiples mecanismos para exculparnos, y a la vez culpar a otros. Nos resulta muy difícil asumir las consecuencias de nuestras acciones, mirarnos a nosotros mismos. Justamente de esta actitud nos llama la atención Jesús en el Evangelio de hoy. En nuestras familias, comunidades y grupos son muy comunes las dificultades en las relaciones interpersonales. Es importante generar dinámicas, trabajos y espacios que nos ayuden a reconocer nuestras propias limitaciones personales y comunitarias que ayuden a reconciliarnos y que nos permita establecer mejores relaciones.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR

Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida

¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



DETERNERNOS

Nuestros pueblos y ciudades ofrecen hoy un clima poco propicio a quien quiera buscar un poco de silencio y paz para encontrarse consigo mismo y con Dios. No es fácil liberarnos del ruido permanente y del asedio constante de todo tipo de llamadas y mensajes. Por otra parte, las preocupaciones, problemas y prisas de cada día nos llevan de una parte a otra, sin apenas permitirnos ser dueños de nosotros mismos.

Ni siquiera en el propio hogar, invadido por la televisión y escenario de múltiples tensiones, es fácil encontrar el sosiego y recogimiento indispensables para encontrarnos con nosotros mismos o para descansar gozosamente ante Dios.

Pues bien, precisamente, en estos momentos en que necesitamos más que nunca lugares de silencio, recogimiento y oración, los creyentes mantenemos con frecuencia cerrados nuestros templos e iglesias durante buena parte del día.

Se nos ha olvidado lo que es detenernos, interrumpir por unos minutos nuestras prisas, liberarnos por unos momentos de nuestras tensiones y dejarnos penetrar por el silencio y la calma de un recinto sagrado. Muchos hombres y mujeres se sorprenderían al descubrir que, con frecuencia, basta pararse y estar en silencio un cierto tiempo, para aquietar el espíritu y recuperar la lucidez y la paz.

Cuánto necesitamos los hombres y mujeres de hoy encontrar ese silencio que nos ayude a entrar en contacto con nosotros mismos para recuperar nuestra libertad y rescatar de nuevo toda nuestra energía interior.

Acostumbrados al ruido y a la agitación, no sospechamos el bienestar del silencio y la soledad. Ávidos de noticias, imágenes e impresiones, se nos ha olvidado que solo nos alimenta y enriquece de verdad aquello que somos capaces de escuchar en lo más hondo de nuestro ser.

Sin ese silencio interior, no se puede escuchar a Dios, reconocer su presencia en nuestra vida y crecer desde dentro como seres humanos y como creyentes. Según Jesús, la persona «saca el bien de la bondad que atesora en su corazón». El bien no brota de nosotros espontáneamente. Lo hemos de cultivar y hacer crecer en el fondo del corazón. Muchas personas comenzarían a transformar su vida si acertaran a detenerse para escuchar todo lo bueno que Dios suscita en el silencio de su corazón.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/8-tiempo-ordinario-c-lc-639-45/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>